

Propiedades psicométricas de la versión corta de la escala de Empoderamiento y Agencia Personal en estudiantes universitarios

Psychometric properties of the brief version of the Empowerment and Personal Agency scale in university students

Nélida Padilla Gámez^{1*}, Yuma Yoaly Pérez Bautista¹ y Cinthia Cruz del Castillo²

¹ Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

² Universidad Iberoamericana

Recibido: 10 de octubre de 2019; aceptado: 23 de abril de 2020

Resumen

El presente estudio tuvo por objetivo evaluar las características psicométricas del empoderamiento en estudiantes universitarios así como validar la versión corta de la escala de Empoderamiento y Agencia personal (EMPAP; Padilla Gámez & Cruz del Castillo, 2018). Dicho instrumento tiene por objetivo evaluar la autopercepción del empoderamiento a través de cuatro factores que miden: agencia personal, autoconciencia, empoderamiento en la salud y empoderamiento social. El instrumento consta de 47 reactivos en escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos que evalúan en un continuo de 0 a 5, situaciones en las que los individuos perciben menor o mayor empoderamiento. La versión corta de la escala se desarrolló a través de un análisis factorial confirmatorio. Para este estudio participaron 255 estudiantes de los cuales el 38% son hombres y 62% mujeres, con edades entre 17 y 29 años, pertenecientes a las carreras: de psicología, medicina, biología, optometría, enfermería y odontología. Los resultados arrojaron un modelo que conserva las cuatro dimensiones originales con 12 reactivos y un buen ajuste en GFI, AGFI, CFI, y RMSEA. El coeficiente Alpha de Cronbach total fue de .81, por tanto se puede concluir que se obtuvo una versión corta, válida y confiable y sensible a la población universitaria.

Palabras clave: empoderamiento, estudiantes universitarios, salud.

Abstract

The purpose of this study was to evaluate the psychometric characteristics of empowerment in college students as well as validate the short version of the Empowerment and Personal Agency scale (Padilla Gámez & Cruz del Castillo, 2018). This instrument aims to evaluate the self-perception of empowerment through four factors that measure: personal agency, self-awareness, health empowerment and social empowerment. The instrument consists of 47 items in a 5-point Likert response scale that evaluate in a continuum of 0 to 5, situations in which individuals perceive less or greater empowerment. The short version of the scale was developed through a confirmatory factor analysis. 255 students participated in this study, of which 38% were men and 62% women, aged between 17 and 29, belonging to the careers: psychology, medicine, biology, optometry, nursing and dentistry. The results yielded a model that retains the original four dimensions with 12 items and a good fit in GFI, AGFI, CFI, and RMSEA. The total Cronbach Alpha coefficient was .81, so it can be concluded that a short, valid and reliable version sensitive to the university population was obtained.

Key words: empowerment, college, health.

* Autor para correspondencia. Correo electrónico: nelidapadillag@gmail.com N. Padilla Gámez* Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM; Y. Y. Pérez Bautista** Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM; C. Cruz del Castillo *** Universidad Iberoamericana. Investigación realizada gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación Tecnológica (PA-PIIT) IA303218.

Introducción

La globalización alcanza muchos rincones del mundo, México no es la excepción. Los jóvenes se enfrentan no sólo a retos de índole personal sino a diversas situaciones complejas que tienen que ver con su entorno y a las que tendrán que responder en la vida adulta (Zúñiga, 2012).

Hoy en día, son pocos los jóvenes que pueden acceder a la educación superior que sea gratuita y de calidad. Las universidades públicas se caracterizan por hacer un ejercicio de heterogeneidad en sus procesos de selección, no obstante durante la formación profesional pueden interponerse diversas problemáticas que impactan en la eficiencia terminal de los estudiantes (Zúñiga, 2012).

Los jóvenes inician su formación profesional partiendo de diversos escenarios, cada uno cuenta con un bagaje personal, familiar y contextual que promueve u obstaculiza su tránsito en la carrera universitaria. Algunos problemas que se presentan frecuentemente en los alumnos, incluyen dificultades de diversa índole entre las que se pueden citar: depresión, problemas con el consumo de alcohol y/o drogas, ideación suicida, conducta sexual de riesgo, por mencionar algunos. En este sentido, existe una estrecha relación entre desempeño, salud física y salud mental que juegan un papel determinante tanto en su formación profesional como personal. De esta manera, se hace cada vez más importante contemplar el bienestar de los jóvenes en todas sus aristas para un adecuado recorrido profesional, puesto que existe una vasta literatura que muestra cómo las problemáticas pueden afectar el desarrollo y conclusión de la vida universitaria (Riveros, 2018).

Desde esta perspectiva, se hace importante dotar a los universitarios de habilidades psicosociales que les provean de las herramientas necesarias para afrontar las situaciones que se les presenten. Es justo esta etapa, en la que se pueden poner a prueba los recursos con los que ingresan los estudiantes o en su defecto fortalecerlas o incluso, iniciar un proceso de formación (Riveros, 2018).

Por otra parte, cada vez se observa más literatura sobre el empoderamiento, no obstante la que se dirige específicamente al empoderamiento de los jóvenes, no se encuentra con facilidad (Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, 2017).

El concepto de empoderamiento refiere a una orientación valórica pero también a un proceso con componentes cognitivos, afectivos y conductuales (Rappaport, 1981; Zimmermann, 2000; Zimmerman & Rappaport, 1988). Se ha determinado como una de las vías de transformación individual y contextual (comunitaria).

Bauman (2010, pag. 70; cit. En Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, 2017) describe que la persona empoderada es *“capaz de elegir y de actuar conforme a lo elegido y eso, a su vez, implica la capacidad de influir en el conjunto de acciones alternativas disponibles y en los escenarios sociales en los que se eligen y materializan esas opciones”*. Esta definición se dirige a la capacidad de decisión y por tanto a la capacidad de actuar de forma consecuente con lo decidido.

Zimmerman (1995) argumentó que el empoderamiento psicológico no es estático; más bien, un solo individuo puede sentirse empoderado en algunos momentos y en algunos contextos y desempoderado en otros momentos y contextos. El empoderamiento se concibe como una cues-

tion de grados (aprendizajes que se van adquiriendo) en lugar de un todo o nada.

Varios autores (Foster-Fishman, Salem, Chibnall, Leglet & Yapchai, 1998; Maton & Salem, 1995; McMillan, Florin, Stevenson, Kerman & Mitchell, 1995; Mechanic, 1991; Montero, 1998, 2003; Rappaport, 1981, 1984; Serrano García, 1984; Speer & Hughey, 1995; Trickett, 1994; Zimmerman, 1995, 2000; Zimmerman & Rappaport, 1988; cit. en Silva y Loreto, 2004) han desarrollado y enriquecido el significado y las implicaciones del constructo.

Es un concepto fundamental en los estudios feministas (por ejemplo, Worell y Remer 1992; Yoder y Kahn 1992); también ha sido un concepto influyente en campos como la psicología comunitaria (por ejemplo, Rappaport 1984; Riger 1993; Zimmerman 1990, 1995) y la salud pública (por ejemplo, Kar et al. 1999; Rissel 1994; cit. en Peterson, 2010). Más recientemente, el empoderamiento ha sido adoptado por una serie de disciplinas y prácticas tan diversas como la promoción de la salud, el feminismo, la enfermería, el trabajo social, la educación y la gestión organizativa (Organización Mundial de la Salud 1986; Skelton 1994; Karl 1995; Kendall 1998; Kuokkanen y Katajisto 2003; Laverack 2005).

A su vez el empoderamiento se ha evaluado en relación con otras variables como por ejemplo con el género y la salud sexual (Peterson, 2010); en mujeres (Padilla Gámez & Cruz del Castillo, 2018); autoeficacia en el climateo; (Doubova, Espinosa, Infante, Aguirre, Rodríguez, Olivares & Pérez, 2013); pero poco con estudiantes universitarios (Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, 2017). En este sentido, algunos instrumentos desarrollados para evaluar el empoderamiento se encuentra la “Escala de percepción de empoderamiento comunitario” de Carnaval (1999), consta de 27 reactivos distribuidos en 4 factores que evalúan: participación e influencia, liderazgo, interés comunitario y control personal; diseñado principalmente para mujeres en Colombia.

Por otra parte, en México se desarrolló la Escala de Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE, 2007), que se conforma de dos subescalas: agencia personal con 35 reactivos y empoderamiento con 7. Dicha escala desarrollada por Pick, Sirkin, Ortega, Osorio, Xocolotzin & Givaudan, (2007) puntualiza la división teórica de los dos constructos (agencia personal y empoderamiento) que se observan relacionados entre sí, pero separados, este instrumento se aplicó a población rural y urbana.

A su vez, Casique (2016) plantea la “Encuesta sobre noviazgo, empoderamiento y salud sexual y reproductiva en adolescentes estudiantes de preparatoria en México (ENESSAEP), cuenta con 6 factores: empoderamiento social, actitudes frente a roles de género, autoestima, poder en la relación de pareja, agencia personal y poder en la relación sexual. Como se puede observar es una encuesta que posee una serie de elementos que se relacionan con la salud sexual, los roles de género y el poder en las relaciones, sin embargo se diluye el constructo del empodera-

miento además que está diseñada para población adolescentes, no para universitarios.

Con base en lo anterior, la pregunta es, ¿en términos conductuales, cómo se evalúa el empoderamiento? particularmente en los jóvenes; en este sentido Soler, Trilla, Jiménez & Úcar (2017) proponen que esto se puede observar en: a) la toma de decisiones y el actuar de forma consecuente sobre aquello que afecta la propia vida, b) el poder participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que se forma parte y al medio en el que se vive. Este planteamiento se hace cada vez más urgente en un mundo en el que es cada vez más evidente que las acciones o decisiones tomadas en lo individual formarán parte, tarde o temprano, del cambio en lo colectivo. De esta manera, se hace necesaria una mirada multidimensional tanto en lo individual como en lo relacional y colectivo –por lo tanto, se vuelve conveniente hacer la distinción entre lo que sirve para poder controlar autónomamente la propia vida, y lo que sirve para poder participar en asuntos sociales-, de tal forma que el empoderamiento debe acoger conjuntamente ambas dimensiones, sobre todo en las nuevas generaciones, ya que el impacto que tendrán en lo individual también tendrá un efecto en el contexto de su vida profesional.

Desde esta mirada, se vuelve importante destacar cuáles pueden ser los espacios de empoderamiento más significativos para los jóvenes (Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, 2017), y uno de los de mayor importancia son las instituciones educativas formales: institutos de enseñanza secundaria, universidades, centros de formación profesional (Peterson, 2010), así también: instituciones educativas no formales y de educación social (centros juveniles, instituciones, grupos de educación en el tiempo libre, etc.); asociaciones políticas; instituciones culturales, artísticas, deportivas y sanitarias (museos, bibliotecas, clubes deportivos, hospitales y centros de salud); espacios ciudadanos públicos (plazas, parques, la calle, centros comerciales y recreativos, etc.); el ámbito familiar; el ámbito laboral y los espacios virtuales, las TIC, medios de comunicación y redes sociales (Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, 2017). De esta manera, se observa cómo los espacios educativos formales, en este caso los universitarios juegan un papel crucial en el empoderamiento de los jóvenes, pues se torna un espacio en el que no sólo se forman cualidades académicas, sino recursos personales y relacionales, es el ámbito en el que pasarán de lleno a la vida adulta, por tanto se hace necesario tener herramientas válidas y confiables que puedan medir el empoderamiento en esta etapa de vida.

Con base en lo anterior, el objetivo del presente estudio fue evaluar las propiedades psicométricas del instrumento de empoderamiento y agencia personal así como validar la versión corta (EMPAP diseñado y validado originalmente para mujeres) adaptado a una muestra de jóvenes universitarios.

Método

Participantes

El presente estudio que parte de una investigación más amplia, participaron 614 estudiantes universitarios del primer año de licenciatura de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI) – UNAM de las carreras: psicología, medicina, biología, enfermería, odontología y optometría de la modalidad presencial. Por medio de un muestreo probabilístico por conglomerados (Kerlinger & Lee, 2003), se seleccionaron dos grupos del turno matutino y dos grupos vespertino de las seis carreras que se imparten en una facultad localizada en el municipio de Tlalnepantla, Estado de México.

La muestra para el AFC quedó conformada por 255 participantes de los cuales el 38% (97) son hombres y 62% mujeres (158), con edades entre 17 y 29 años ($M=18$ D.E= 1.8), el 80.7% heterosexuales (205), 9.8% bisexuales (25) y 8.7% homosexuales (22) el resto no respondió; en su mayoría solteros (92.8%); la religión versa entre: católicos el 56.7% y ateos 35.2%. Pertenecientes a las carreras: de psicología 19.6% (50), medicina 20.8% (53), biología 18.4% (47), optometría 11.4% (29), enfermería 18.4% (47) y odontología 11.4% (29). El 44.3% reportaron sí tener pareja actualmente mientras el 55.7% dijeron que no.

Procedimiento

Con el consentimiento de las autoridades, en conjunto con la administración escolar de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM, se solicitó a los jefes de cada carrera el acceso a los grupos seleccionados, acordando con los profesores nos facilitarían el acceso a los grupos para la aplicación.

Previamente se llevó a cabo una capacitación a cuatro becarios que colaboraron en la aplicación del inventario: para la impartición de las instrucciones, la resolución de dudas en los participantes así como en la entrega y recolección de instrumentos.

Para cumplir con los lineamientos éticos: en cada grupo se explicó el propósito e importancia de la investigación, asegurando la confidencialidad y anonimato de sus datos, así como la libertad de abandonar el estudio en el momento que lo desearan, aunado a lo anterior se incluyó un consentimiento informado, el cual fue firmado por los participantes libre y voluntariamente.

Finalmente, los datos se capturaron y analizaron con ayuda del Software Estadístico SPSS versión 20 y del paquete estadístico AMOS 24 para Windows.

Instrumentos

Datos sociodemográficos: en este apartado se solicitó a los participantes además de su consentimiento informa-

do, datos sobre su sexo, orientación sexual, estado civil, carrera de ingreso, religión, y si tenían pareja en la actualidad.

Escala de agencia personal y empoderamiento en mujeres construida y validada por Padilla Gámez y Cruz del Castillo (2018), que consta de cuatro factores que evalúan habilidades y estrategias de: *agencia personal, autoconocimiento, empoderamiento en la salud y empoderamiento social*. A su vez, esta escala se conforma de 47 reactivos con escala de respuesta tipo Likert que refieren algunas situaciones o condiciones que reflejan habilidades y estrategias de agencia personal y empoderamiento, en un continuo que va de 0 (dicha condición no aplica para la persona); al 5 (se perciben más posibilidades de hacer frente a las situaciones). En la validación realizada por las autoras, el instrumento muestra un Alfa de Cronbach de .92, que explica el 43.36% de la varianza total. Para esta investigación se concibe al empoderamiento como: “una herramienta de desarrollo humano que contempla entre sus componentes el que los individuos sean autónomos, adquieran agencia personal para poderla reflejar en autoeficacia de poder lograr los objetivos planteados, pag. 33” (Padilla Gámez y Cruz del Castillo, 2018). Cabe mencionar que se adaptaron y rediseñaron algunos reactivos para la población objetivo.

Análisis de Datos

La muestra inicial (614 participantes) fue dividida de forma aleatoria en dos partes con ayuda del programa estadístico SPSS versión 20 para Windows. Con este mismo programa se analizó a la primera submuestra siguiendo el procedimiento estadístico para realizar el AFE partiendo del análisis del instrumento original, es decir se seleccionaron los reactivos correspondientes a cada factor del instrumento original (Agencia personal, Autoconciencia, Empoderamiento en la Salud y Empoderamiento Social). Para el AFC se utilizó el paquete estadístico AMOS 24 para Windows con la finalidad de encontrar un modelo psicométrico válido y confiable sensible a la población universitaria.

Resultados

Con base en el análisis factorial confirmatorio realizado, los reactivos y pesos factoriales finales se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1

Validez conceptual y consistencia interna de la Escala de Empoderamiento para Universitarios

Número de reactivo y factor	Carga factorial
Agencia Personal	
34. Puedo hacer algo para evitar el abuso físico	.840
37. Puedo hacer algo para evitar el acoso escolar/laboral	.780
33. Puedo hacer algo cuando me siento poco aceptado/a	.702
Empoderamiento en la Salud	
27. Puedo hacer algo con mis problemas de consumo de drogas	.876
15. Puedo hacer algo con mis problemas de consumo de alcoholismo	.844
26. puedo hacer algo respecto de mi enfermedad (la que sea)	.759
Autoconciencia	
12. Puedo hacer algo cuando me siento mal conmigo misma/o	.779
20. Puedo hacer algo cuando me siento estresado/a	.724
10. Si tengo un problema puedo solucionarlo	.621
Empoderamiento Social	
14. Puedo expresar abiertamente mis desacuerdos a quien sea	.720
13. Puedo tomar decisiones sobre mi orientación sexual	.710
35. Puedo expresar mis necesidades abiertamente a quien sea	.669
Varianza explicada	63.26%
Alpha de Cronbach	.818

Análisis factorial confirmatorio

Por otra parte, el valor obtenido del coeficiente de normalidad multivariada fue significativa (asimetría= 47.974, c.r.=20.897) lo que reflejó ausencia de normalidad en las variables a utilizar. Por tal motivo, se decidió llevar a cabo el método de máxima verosimilitud con corrección robusta de Browne, obteniendo los siguientes resultados sobre el modelo: la prueba de bondad de ajuste absoluto arrojó resultados que indican que el modelo se ajustó adecuadamente ($X^2=78.334$ gl=48, $p=.004$), sin embargo, al usar el criterio de cociente resultante de $X^2/gl= 1.63$, se refleja un valor cercano a 2 que muestra un ajuste aceptable. Otros indicadores que respaldan este resultado fueron: el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), con un valor de .050 que representa una valoración aceptable del modelo; el residuo cuadrático medio (RMR) obtuvo un valor de .029 encontrándose por dentro del mínimo recomenda-

do .05; además el indicador de bondad de ajuste general (GFI=.974) y el índice de ajuste normado (NFI=.935) arrojaron valores entre .9 y .97, que denotan que el modelo tiene un ajuste satisfactorio (Tabla 2).

Tabla 2

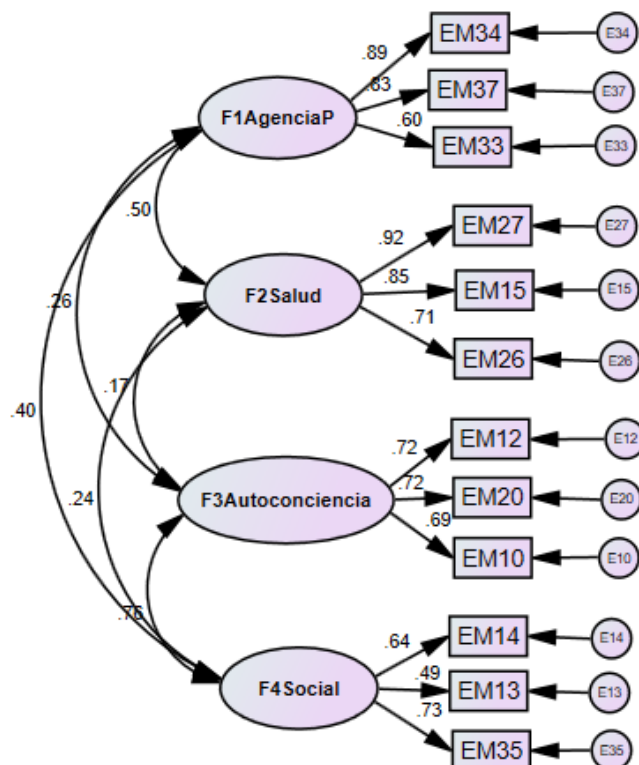
Saturaciones factoriales estandarizadas e indicadores de ajuste del modelo, obtenidos a través del AFC.

	Criterios de Ajuste		Valores obtenidos en el AFC
	Perfecto	Aceptable	
X2	No significancia		$X^2 = 78.334$, $gl = 48$, $p = .004$
Cociente X2	Valor cercano a 2		de $X^2/gl = 1.63$
RMSEA	$\geq .05$	entre .05 y .08	.050
RMR	0	$\geq .05$.029
GFI	1	.9	.974
AGFI			.911
TLI			.964
NFI			.935

Los resultados obtenidos del modelo de medida AFC, revelan que tanto la consistencia interna, calculada con base al coeficiente de confiabilidad compuesta ($CR = 0.54956225$), como la validez convergente (varianza entre indicadores y constructo), evaluada a través de la media extraída ($AVE = .9345$), tuvieron puntuaciones por arriba de .5, lo que demostró que hay una adecuación convergente, ya que más del 50% de la varianza del constructo es atribuida a sus indicadores.

Los resultados obtenidos del AFC, revelan la solución final del instrumento de empoderamiento en estudiantes universitarios, conformándose así por cuatro factores de tres reactivos cada uno, dando un total de 12 que evalúan *agencia personal*, *empoderamiento en la salud*, *autoconciencia* y *empoderamiento social*, tal como el instrumento original (Figura 1).

Figura 1
Modelo del IEMPeU (Inventario de Empoderamiento en Estudiantes Universitarios).



Discusión

Con base en lo anterior, se puede observar que el instrumento de empoderamiento y agencia personal muestra las características psicométricas adecuadas para medir dicho constructo en estudiantes universitarios. La escala quedó conformada por doce reactivos, distribuidos en cuatro factores como en el inventario original. Lo cual ofrece un instrumento válido y confiable, sensible a dicha población y de fácil y rápida aplicación. El IEMPeU (Inventario de Empoderamiento en Estudiantes Universitarios) explora en cuatro factores: *agencia personal* que refiere a la capacidad de los individuos de tomar sus propias decisiones en torno a situaciones de la vida, a la vez que se considera como la libertad de actuar en función de lo que se necesita y se desea en diversos contextos, ya sea en lo individual (metas personales, salud, sexualidad, etc.) como en lo interpersonal (pareja, familia, hijos, amistades, etc.); el segundo factor que evalúa *autoconciencia*, hace referencia a la capacidad de los individuos de actuar en situaciones de incomodidad o inestabilidad consigo mismo o con el contexto, no obstante se requiere de autoconocimiento para lograr identificar las necesidades, deseos, metas, etc., que se pretenden alcanzar en función del desarrollo personal. Para el *empoderamiento en la salud*, se torna de vital importancia las situaciones y condiciones en que

los individuos pueden hacer respecto a su salud, ámbito que determinará la condición y calidad de vida en el futuro. Finalmente, en el empoderamiento social se evalúan las decisiones que puedan tomarse en lo personal e interaccional, por tanto se tornan importantes las redes de apoyo, la claridad en la toma de decisiones para poder expresar necesidades o desacuerdos a quien sea.

Dentro de los reactivos que conforman la versión corta, se tiene para el factor de *agencia personal* se presentó un énfasis importante en la toma de acciones en torno al abuso físico, al acoso escolar y respecto a la aceptación, aspectos que son de vital importancia dada la situación actual en el país. Es evidente que para las y los estudiantes universitarios, un área en la cual deben percibir herramientas de acción es en torno a los límites y la escuela no es la excepción: pues cada vez es más visible el acoso escolar en las instancias escolares.

En cuanto al factor de *empoderamiento en la salud*, los reactivos que conforman la versión corta responden principalmente a la importancia de atender problemáticas relacionadas con el consumo de alcohol y drogas, así también como el hacer algo respecto al proceso de salud-enfermedad.

Cabe resaltar cómo para esta población, el tema del alcohol y las drogas se torna para muchos en un problema, existen cifras que confirman que los jóvenes tienen un consumo importante que tarde o temprano puede derivar en un problema de salud individual y de salud pública (INSP, 2017); en este sentido, se vuelve importante detectar si existe una problemática de esta índole al inicio de la formación universitaria, con la finalidad de hacer un abordaje multidisciplinario y dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan afrontar esta situación que desafortunadamente es muy frecuente en nuestro país.

Por otra parte, los reactivos del factor de *autoconciencia* evalúan principalmente si los individuos cuentan con las herramientas para solucionar problemas de índole personal, este factor alude principalmente al autoconocimiento, pues sin éste es difícil que una persona pueda detectar sus necesidades y por tanto, hacer algo al respecto para cubrirlas. En este orden de ideas, Soler, Trilla, Jiménez & Úcar, (2017) hablan de lo sustancial que se vuelve la congruencia entre las decisiones y las acciones, aquí se plantea lo importante que es para los jóvenes el autoconocimiento, el que tengan los escenarios necesarios para explorarse y ejercitar en situaciones cuidadas (p. ej. En los programas institucionales, talleres, charlas, cursos, etc.) lo que les genera bienestar o malestar.

Por otra parte, también se agrupó un reactivo que puede ser un indicador importante para el bienestar de los individuos y particularmente de los universitarios, este es la percepción de poder hacer algo frente al estrés. Particularmente esta etapa que está llena de retos autoimpuestos y del contexto, donde los jóvenes viven etapas de alta exigencia que puede impactar seriamente a su salud.

Es en este tenor, que se vuelve una necesidad sustancial el dotar a los jóvenes universitarios de herramientas de afrontamiento del estrés, actividades que proporcionen espacios de entretenimiento, ejercicio, relajación, etc. Así como estrategias de autorregulación pues dentro de esta población también existe un riesgo importante derivado del estrés que es la ideación e intento suicida (Padilla Gámez, Sebastián & Eguiluz, 2017).

Finalmente, los reactivos del factor del empoderamiento social en la versión corta refieren a la importancia de la expresión de los desacuerdos así como de las necesidades a quien sea. Estos ítems se vuelven decisivos en el camino del empoderamiento, pues de esta manera se puede evaluar que los jóvenes se perciban con la capacidad asertiva de identificar lo que les causa malestar y poderlo plasmar en el contexto necesario. Así también respecto a la orientación sexual, pues es una etapa en la que se tiende a asumir la salida del clóset y afrontar la vida sexual ante la sociedad (Lozano Verduzco & Salinas Quiroz, 2016).

De esta manera, esta escala ofrece la posibilidad de identificar variables relacionadas como: la conducta sexual de riesgo, percepción de vulnerabilidad, ideación e intento suicida, uso de sustancias adictivas, etc. Que como lo menciona la literatura se relacionan estrechamente con el empoderamiento (Campero, Atienzo, Suárez, Hernández & Villalobos, 2013; INSP Instituto Nacional de Salud Pública, 2014; 2017; Sánchez Vidal, 2013). Asimismo presenta las características psicométricas necesarias para ser un instrumento válido, confiable y sensible para la población universitaria.

Conclusiones

Como lo plantea Riveros (2018), es cada vez más urgente dotar a los universitarios de habilidades psicosociales que les provean de las herramientas necesarias para afrontar las situaciones que se les presenten. Es en este sentido, que se hace cada vez más importante hacer un tamizaje de línea base a los estudiantes universitarios de primer ingreso, pues es con base en este que se puede evaluar continuamente cuáles son sus fortalezas y también sus áreas de oportunidad para que en función de éstas se puedan desarrollar programas de prevención y atención de situaciones que ponen a los estudiantes en riesgo personal, relacional, académico y social.

Referencias

- Canaval, G. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario en mujeres. *Colombia Médica*, 30(2),69-73.
- Carrera, P., Caballero, A., Sánchez, F. & Blanco, A. (2005). Emociones mixtas y conducta de riesgo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 119-130. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537107>

- Casique, I. (2016). Dimensiones entrelazadas: empoderamiento y actitudes de los adolescentes mexicanos respecto al uso del condón masculino. *Revista Latinoamericana de Población*, 10(19), 149-168
- Campero Cuenca, L., Atienzo, E., Suárez López, L., Hernández Prado, B. & Villalobos Hernández, A. (2013). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: evidencias y propuestas. *Gaceta Médica de México*. 149: 299-307.
- CENSIDA (2010). *Estadísticas*. Disponible en: <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/2010/30jun2010/estadist30Jun2010.pdf>
- Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. (2005). Prevención del embarazo no planeado de los adolescentes. Disponible en: <http://www.generoysaludreproductiva.gob.mx/IMG/pdf/220905-prevencion.pdf>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes (ENAPEA, 2015). Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/ESTRATEGIA_NACIONAL_PARA_LA_PREVENCION_DEL_EMBARAZO_EN_ADOLESCENTES
- Dobova, V., Espinosa, P., Infante C., Aguirre, R., Rodríguez, L., Olivares, R., & Pérez, R. (2013). Adaptación y validación de escalas de autoeficacia y empoderamiento dirigidas a mujeres mexicanas en etapa de climaterio. *Salud Pública de México*, 55 (3), 257-266.
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017. Disponible en: <https://encuestas.insp.mx/ena/encodat2017.php>
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). (2014). Análisis sobre educación sexual integral, conocimientos y actitudes en sexualidad en adolescentes escolarizados. Informe Final. Disponible en: http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/transparencia/estudios_opiniones/InformeFinal_INSP.pdf
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2003). *Investigación del Comportamiento*. México: McGraw-Hill.
- Lozano-Verduzco, I. & Salinas-Quiroz, F. (2016). Conociendo nuestra diversidad: discriminación, sexualidad, derechos, salud, familia y homofobia en la comunidad LGBT. Ciudad de México, México: ActuaDF, COPRED.
- Padilla-Gámez, N., y Cruz del Castillo, C. (2018). Validación de una escala de empoderamiento y agencia personal en mujeres mexicanas. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencias Social*. 4(1). <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdiopycs.unam.4.1.2018.139.28-45>
- Padilla-Gámez, N., Sebastian, A., & Eguiluz, L.L. (2017). Variables asociadas a las conductas suicidas en estudiantes de carreras médico-biológicas. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*. 9, 1-6.
- Peterson, Z., (2010). What is sexual empowerment? A multidimensional and process-oriented approach to adolescent girls' sexual empowerment. *Sex Roles*. 62, 307-313. Doi: 10.1007/s11199-009-9725-2
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Martínez, R., Xocolotzin, U., & Givaduan, M. (2007). Escala Para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE). *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 41(3) 295-304.
- Riveros., A. (2018). Los estudiantes universitarios: vulnerabilidad, atención e intervención en su desarrollo. *Revista Digital Universitaria*. 19(1), enero-febrero. DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n1.a6>
- Rojas, R., De Castro, F., Villalobos, A., Allen-Leigh, B., Romero, M., Braverman-Bronstein, A., & Uribe, P. (2017). Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud Pública de México*. 59(1) enero-febrero. <http://dx.doi.org/10.21149/8411>
- Sánchez-Vidal, A. (2013). ¿Es posible el empoderamiento en tiempos de crisis? Repensando el desarrollo humano en el nuevo siglo. *Universitas Psychologica*, 12 (1), 285-300.
- Silva, C., & Loreto, M. M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psykhé*. 13(2), 29-39.
- Soler, P., Trilla, J., Jiménez, M., & Úcar, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Inter Universitaria (Journal of Research in Social Pedagogy)*. 30, 19-34. eISSN: 1989-9742. DOI:10.5E7179/PSRI_2017.30.02 <http://recyt.fecyt.es/index.php/PSRI/>
- Spencer, G., Maxwell, C., & Aggleton, P. (2008). What does 'empowerment' mean in school-based sex and relationships education?. *Sex Education*, 8(3), 345-356, DOI: 10.1080/14681810802218437. <https://doi.org/10.1080/14681810802218437>
- Zúñiga Sánchez, M. (2012). Los estudiantes universitarios del Siglo XXI en México: de la pasividad a la autonomía y al pensamiento crítico. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 13(2), 424-440.